5: Bernal Villa SC15 Paez

Revista Colombiana de Antropología

ORGANO DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

VOLUMEN 2 — NUMERO 2

BOGOTA - COLOMBIA
AÑO 1954

[Title Page]

5: Bernal Villa SC15 Paez

Medicina y Magia entre los Paeces

Por

S. BERNAL VILLA

[B 219]

5: Bernal Villa SC15 Paez

CAPITULO I

El Te Eu

Sintomatología. Los médicos buenos, los auténticos *té eu*, en quienes la sociedad cree y confía, los que constituyen un monolito de seguridad frente a los misterios de la enfermedad y de la muerte, son aquellos cuyas vocaciones han sido determinadas por una visión, más exactamente por una alucinación. En este caso, el destino de los hombres es inexorable, no admite variación. Este *leiv motif*, vigoroso en tiempos pasados se encuentra en decadencia actualmente.

Un médico de la Parcialidad de Santa Rosa, explica así su visión: "A la edad de seis años, cuando estaba cuidando una labranza en la montaña, se me presentó mi madre vestida de negro, con un sombrero blanco y jigras. Me regañó por el mal desempeño de mi labor, criticándome que los animales están terminando con la labranza. Marchóse adelante y yo seguíla. En la quebrada desapareció. Fuí a mi casa y me di cuenta que aquella mujer no era mi madre, puesto que ella, en el momento de la visión, se encontraba en una "minga" cocinando carne de cerdo para los peones.

No cabía duda que era un espíritu que me decía que debía ser médico. Las jigras que llevaba así me lo indicaban. Por eso nunca dejo mis jigras de remedios".

Otro médico, de la Parcialidad de Calderas, relata así su visión: "Una noche ví un niño hermoso, rubio, con cabellera de mujer, colorado y vestido con una bata. Ese niño, era el Duende

---

NOTA

sh equivale a ch francesa (chaise).
ch equivale a ch española (techo).
j equivale a j francesa (jardín).
h equivale a j española (rojo).

[P.220 is blank]

de quien procede el poder del médico. Es el mismo *Kallumb* que ven los médicos de verdad, porque en la actualidad existen unos que aprenden a curar por la enseñanza de otros".

En la Parcialidad de San Andrés informan que el Duende visita al médico cuando alguien va a visitarlo, el objeto que lo lleva y le dice los consejos que debe darle.

Puede suceder también, informa un calderuno de 19 años, que alguien quiera ser médico. Entonces, se somete a dieta. Durante un mes deja de comer sal y ají. Marcha, luego, hacia el monte, solitario, cabizbajo, pensativo, con la esperanza de encontrar un buen amigo de quien demandar consejo. En un sitio espléndido, agradable a los sentidos, se encuentra con un hombre entrado en años, bajo de estatura, bueno, generoso, amable en la conversación, amplio en las enseñanzas, que mambea como los demás indios y que, como éllos, lleva también *kuetand yahas* (jigras). Infundido de confianza, explica sus deseos de ser médico, argumentando que son muchas las gentes que se están muriendo. Inquiere por los remedios buenos. El interrogado contesta que existen buenos remedios para curar a los enfermos y le obsequia con una jigrada de ellos. Este sirve para tal enfermedad, le dice, este otro para aquélla y así sucesivamente va especificando el valor medicinal de los remedios de la jigra. Lo instruye en su uso, técnica y método. Hasta en la forma de fabricar la tama. La visión de aquel hombre es personal. No puede verlo otro. Y es el mismo que presta las "señas", sin las cuales no es posible curar, aún sabiendo el valor medicinal de los remedios. Terminada la entrevista, con la alegría manifiesta en el rostro, retorna el hombre a su casa. Acaba el aprendizaje con otro médico, empieza a curar a sus hijos y familiares y luego, una vez esparcida la fama, vendrán otros a solicitar sus servicios.

Quien va a ser médico desde muchacho ve visiones: el Trueno o el Duende. Es la iluminación de su futuro destino. No puede torcerlo, puesto que el Trueno o el Duende, pueden alocarlo.

Cuando un niño manifiesta haber tenido una visión, inmediatamente se le prohibe comer ají, se le disminuye su ración de sal y se lo baña con remedios. Después se le buscará un buen médico para que le enseñe y cuando ya esté en posesión de los secretos de la medicina, aquel maestro lo conducirá a la laguna para que el Trueno lo consagre. "Ver al Trueno —dice un in-

formante— mostrándole los remedios es señal de que va a ser muy buen médico".

Cuando una persona tiene una visión se evita cuidadosamente que el Brujo se de cuenta de esto, puesto que por maldad, puede mostrarle ají y *hep* (una planta) y volverla loca. Esto aconteció con el médico santaroseño, de quien hicimos ya referencia. "Habría terminado botándome al río Páez —dice— si un médico del Huila no me hubiera curado. Aún hoy, cuando estoy borracho, tengo loqueras y canto".

Período de enseñanza. La enseñanza la efectúa un médico de gran reputación en forma empírica, pues el discípulo acompaña a su maestro por varios años, durante los cuales aprende a manjear la tama, a conocer el valor de los remedios, a interpretar las señas, a dominar la técnica de las curaciones. Las primeras curaciones las realiza generalmente con sus hijos o familiares y bajo la dirección del maestro. Del éxito de estas curaciones depende la solicitud de sus servicios por parte de los demás. Muchos de los médicos jóvenes de Togoima, Calderas y Santa Rosa han aprendido por este medio. Todos ellos declaran que sus maestros si tuvieron visiones y explícita o implícitamente reconocen su inferioridad frente a ellos. "Los antepasados si tuvieron visiones y por lo mismo debieron ser superiores a nosotros", declara un médico de Calderas. Debido a esta circunstancia piensan las gentes que los médicos de ahora no pueden hablar con el Trueno. La mata. Una de las razones que aducen para explicar por qué los cabildos de ahora no van a la laguna a lavar las varas de mando, es precisamente, la carencia de médicos como los antiguos.

Quienes han tenido visiones también se ponen bajo la dirección de un médico experimentado para aprenderle los secretos de la profesión. La consagración definitiva como médico se logra cuando a la orilla de la laguna ofrende el "Camarico" para el Trueno.

Si bien el aprendizaje de la medicina pueden hacerlo desde muy jóvenes, el ejercicio requiere ser adulto de unos treinta años y casado o vivir con una mujer. Un médico "mocito", dicen los informantes, miente.

Consagración del te eu. Los *té eu* verdaderos, es decir aquellos que han tenido visiones, han realizado la ofrenda del "Cama-

rico al Trueno", ceremonia que se realiza a la orilla de una laguna, a fin de consagrarse definitivamente como médicos, ya que la medicina es una herencia del Trueno.

El maestro pide al discípulo una oveja blanca y dos jigras nuevas. Sacrifican el animal y de cada órgano del lado izquierdo cortan un pedacito y lo van llenando a la jigra. Esto constituye el "Camarico para el Trueno". Con este presente, maestro y discípulo, encamínanse a la laguna, mientras en la casa las mujeres cocen la carne con la advertencia expresa de que nadie puede comerla en tanto no regresen.

A la orilla de la laguna el médico maestro hace un hueco sobre el cual y del extremo de la tama, suspende el camarico. El Trueno solicita al discípulo diez, veinte, treinta centavos, monedas que las va depositando en el hueco. En seguida, hunde la jigra y tapa el hueco con piedras y tierra. El médico baña al discípulo con *shu y shulape (1)*. Acércase el Trueno para recibir otros rgalos que solicita por medio de las señas, para manifestar que aquel joven puede aprender a curar, prohibirle, enérgicamente, coger remedios malos (de brujería) y solicitarle sea caritativo con las gentes. Por último ordena regresar a su casa.

En casa del maestro se bebe chicha, aguardiente y se come la carne con sancocho. Después el maestro obsequia remedios al discípulo y le dice que en adelante no necesita sino aplicarlos, advirtiendo a los pacientes que están muy graves, pero que con la ayuda de Dios procuraría curarlos.

Las señas. Las señas son movimientos reflejos que se manifiestan en la musculatura del médico. "Son como una circulación —dice un *té eu* como cuando a una persona le brinca un músculo, el ojo o la mano. La interpretación de estas señas las hace el médico".

Las señas provienen del Trueno o del Duende. Es decir, de los espíritus auxiliares. No falta quien diga que las da Dios.

Las señas son fundamentales, básicas en la medicina paez. Sin ellas no hay médico posible y no puede haber médico sin saber interpretar las señas. De nada sirve tener conocimiento del valor medicinal de las plantas. El médico no es más que un intermediario, un vocero del espíritu auxiliar. No basta saber si a tales señas corresponden determinados remdios. El *té eu* tienen que

(1) Cf. Infra. Remedios.

adivinar qué remedios le van a servir para el caso. Por eso el médico siempre porta una jigrada de todos los remedios conocidos. Saca uno y consulta. Si las señas no corren el remedio no sirve; saca otro y espera. Cuando tocan insistentemente, entonces, el remedio es apropiado. Como las señas las da el espíritu auxiliar, es él quien cura.

Las señas pueden contribuír a despejar una vocación. Si un hombre dedicado a una labor manual que no implique movimiento (factura de cohetes, platos para la cocina, cerámica), siente súbitamente el movimiento de las señas, tiene que buscar un maestro para que le enseñe el arte de curar. No puede desobedecerlas porque se vuelve loco.

Aún los mismos médicos tienen que practicar las señas. Si por ejemplo en dos días no han venido clientes enfermos, el *té eu* tiene que visitar su Kachí *(2)* y practicar las señas; de lo contrario pueden volverlo loco. Por eso el médico tiene que ejercer la profesión hasta que comience la vejez. Los viejos pierden las señas porque no pueden caminar, acercarse al kachí y practicar las señas.

Todos los informantes afirman que las señas del lado izquierdo significan algo malo, en tanto que las de la derecha indican algo bueno. En general, las señas que se dan en determinada parte del cuerpo, tienen una significación específica. Se alcanzan a observar pequeñas diferencias en los informes que suministran los médicos, pero son mas bien de forma que de fondo. He aquí el cuadro del simbolismo de las señas recogido de muchos informantes profanos y médicos de las Parcialidades de Santa Rosa, Calderas, Togoima, Avisame y San Andrés.

DERECHA:	IZQUIERDA
Las señas bajan por la pierna: muerte; los remedios no ayudan.	Las señas salen por el borde interno del pie: se va la peste; el enfermo se alienta.
Las señas suben por el pie y la tibia: familiar se muere y se va al cielo.	Las señas suben por el borde externo del pie: gana el brujo; el enfermo muere.
Las señas suben por el borde externo del pie hasta arriba del tobillo: los remedios sirven.	Las señas suben del tobillo hasta la corva: brujiado; labranza brujiada.
Las señas dan entre el tobillo y el talón y pasan al mismo sitio del	Estas mismas señas, pero primero

(2) Cf. Infra. SITIOS DE ADIVINACION.

DERECHA	IZQUIERDA
lado izquierdo: Duelo entre el *Té eu* y el brujo.	se dan en la derecha y luego pasan a la izquierda: arco y Duende.
Pantorrilla (gemelos): visita de mujer buena; el duende viene cantando a mostrar los remedios.	Pantorrilla (gemelos): bruja que viene a visitar al médico.
Pantorrilla (Exterior de los dedos): hombre bueno que viene a visitar al médico.	Pantorrilla (Extensor de los dedos): brujo que viene a visitar al médico.
Rótula, señas que bajan: persona muere de arco o duende.	Rótula: temor del brujo porque va ganando el *Té eu;* miedo, susto, azar.
Muslo: las señas corren hasta la corva y desaparecen: la persona muere; peste brava; sujeto grave.	Muslo, bajan las señas; persona mala que pasa.
Señas bajan desde ingle hasta el pie: la esposa va a menstruar.	Costilla (la décima): persona mala que viene.
Costilla (la décima): el enfermo muere pronto; picada de Kallumb.	Dorso de la mano: El duende no recibe los remedios por incompletos.
Las señas dan entre los dedos anular y corazón: al otro día la persona va a empuñar la pala para enterrar un muerto.	Palma de la mano: la persona muere de la peste; duende no recibió remedios.
Palma de la mano: La persona recibe regalo; saludo del duende; mejora de la peste.	
Palma de la mano y pasa a la garganta: "sucio" de pijao.	
Pulgar y palma de la mano (línea simia): el animal perdido aparece, las señas indican que va a coger lazo.	Señas en el brazo: viene el echi.
Bicepo: persona buena lo lleva para hacerlo compadre de bautismo.	Biceps: significado idéntico al de la derecha.
Las señas van de la oreja al hombro: van a cortar las orejas.	Muñeca: alguien va a asustar; van a aprehenderlo.
Pómulo al ángulo externo del ojo: enfermo mejora; animal robado aparece.	Hombro y hacen arco por el pecho: arco.
Ojo y baja por la nariz: velorio.	Pómulo al ángulo externo del ojo: animal robado se lo comieron.
	Ojo y baja por la nariz: muerto.

Cuando las señas dan en el vértex (corona), el brujo va a enviar la peste y si pasan del vértex a la mano izquierda, la persona está brujiada.

Si las señas dan en los músculos glúteos se ha muerto un animal de su propiedad y se lo están comiendo los cuervos.

En esta forma, los médicos pueden saber el tipo de enferme-

dad y la clase de remedios que son necesarios. Determinar la brujería y el brujo responsable.

Adivinar si un objeto robado puede recuperarse y no y quiénes son los ladrones. Saber si un enfermo se mejora o se muere. Detectar la presencia del Duende, Arco y Echi. Saber de antemano las visitas de las personas buenas y malas.

La actitud de percibir las señas se llama adivinar o "pensar". Todo paciente debe llevar siempre tabaco, aguardiente y coca. El aguardiente sirve para llamar al Trueno, Duende y Echi y contentarlos. La coca y el tabaco masticados, sirve para que corran las señas.

Sitios de adivinación. El *té eu* tiene un sitio especial de adivinación llamado *Kachí*. En él practica las señas y percibe cuando tiene un paciente que curar. Cuando el enfermo no es de gravedad y asiste personalmente a la casa del médico entonces puede adivinar en el solar de la misma, aunque tiene el inconveniente de existir allí ají y sal, artículos que no le gustan al Trueno. Las curaciones, es decir, la percepción de las señas y la limpiada correspondiente, se hacen por la noche, a las dos o tres de la mañana.

Si el enfermo es de suma gravedad el *té eu* tiene que acudir a un sitio donde no perturben ni los gritos de las gentes, ni el ladrido de los perros, ni el relincho de las bestias. Un sitio casi completamente alejado de huellas humanas tales como barriales y lagunas. Llévase consigo dos o tres pelos arrancados del vértex de cada uno de los familiares presentes, con los cuales forma una pelota que la coloca en medio del *shu*. En aquel sitio permanece una hora aproximadamente. Cuando las señas dan esperanzas abandona aquel pelo y regresa a la casa del paciente.

En curaciones de esta naturaleza el médico exige como "cuido" puerco, oveja y chicha.

Adivinando la enfermedad. El médico exige a sus clientes dos huevos (3) de coca, dos tabacos y medio litro de aguardiente. La coca la recibe en una jigra de mediano tamaño, con suma escrupulosidad, pues no permite que se pierda una sola hoja. El aguardiente lo traspasa en una botella de su propiedad y lo coloca en la misma jigra de la coca, igualmente que los tabacos. La adivinación la efectúa en el alar de su casa y a las 8 p. m.

(3) Un huevo de coca equivale al peso de un huevo de gallina.

Coloca al paciente a su derecha, sentado sobre un *pango pil* (banco); las jigras de remedios las sitúa a su izquierda, lo mismo que la jigra de coca y aguardiente recibida del paciente.

Empieza por formar dos atados de remedios con *yacuma blanca, ul ñiñ, fiundayuskei, bitopiskue. chandur* de castilla (4). Cada remedio va extrayéndolo pacientemente de su jigra, que contiene todos los remedios necesarios para sus curaciones, sin orden alguno. No muestra afán ni precipitación; observa mucha parsimonia. Al sacar el remedio, antes de colocarlo en la hoja de mazorca de maíz que servirá de envoltura al atado, le da rápidamente una vuelta por su cuerpo, iniciando por el pie derecho, subiendo por el mismo costado, pasa al vértex y termina por el lado izquierdo con el fin de excitar la sangre para que corran las señas. Tan pronto acaba de dar la vuelta las señas pueden ir de la pantorrilla derecha hacia arriba denotándose entonces esperanzas, pues si corrieran de la rodilla hacia el pie no habría necesidad de recibir la coca, el tabaco ni el aguardiente, pues el paciente no tiene cura. Solamente cuando las señas son favorables toma la jigra de remedios recibidos del cliente y le da la vuelta en forma idéntica a la de los remedios con el objeto de invocar al Trueno y Kallumb, sus ayudantes.

Ordena al paciente masticar el atado de remedios que no ha mucho le obsequió. Coge la tama (5) en sus manos, le sopla con los remedios que está mascando y que son los mismos que masca el paciente, con el fin de evitar que el *ptans* ("sucio") enviado por los brujos pueda sorprender al médico y matarlo. En este caso puede estar con el mambe en la mano y quedar, sin embargo, inmóvil, echando sangre por la boca. En seguida y al frente, clava la tama, arma del Trueno, para indicarle que no está trabajando mal sino tal y conforme a sus enseñanzas. Antes de enterrárla le da la vuelta por su cuerpo para que así lo defienda del *ptans*.

Junto a la tama coloca la botella de aguardiente dentro de la cual introduce una ramita de *chayuts*; cuando esta queda erecta y flotando es buen signo, en tanto que si ladea y cae al fondo es presagio de muerte. Encima de la botella coloca un calacito para medir el aguardiente dentro del cual va también una rami-

(4) Cf. Infra. REMEDIOS.
(5) Cf. Infra. LA TAMA.

ta de *chayuts*; sirve como preventivo, pues evita que el *ptans* tome desprevenido al médico y lo mate.

Después se mete un puñado de coca a la boca y empieza a mascar; permanece sentado, casi inmóvil, con la vista atenta al espacio y a la tama, sensitivo al menor movimiento; de cuando en cuando se mete más coca y más mambe, que lo saca de un calabazo pequeño (*kuetand tuka*), lo vierte sobre el puño derecho y lo arroja con fuerza a la boca. Atalaya. Los brujos trabajan sistemáticamente para enviarle el *ptans* y no pueden cogerlo desprevenido. Las señas le advierten cuando debe soplar la mascada para contener el *ptans*.

Anuncia al paciente que las señas son favorables; va a tener pronta mejoría. Los dolores que lo aquejan se deben al *ptans* que tiene desde el vértex hasta la nuca.

Después de veinte minutos de estatismo y espectativa, el médico se levanta con la frente erguida, como ilumiado, marcha con garbo hacia la tama, sopla con violencia la mascada; llena el calabacito con aguardiente y lo arroja al aire. Es la invitación al Trueno.

Regresa nuevamente a su sitio, toma tabaco y muerte más de la mitad, echa mas mambe a la boca, quédase quieto, cogidas las manos y los brazos descansando sobre las rodillas. Unicamente la profundidad de la noche con sus ruidos característicos perturban aquellos instantes decisivos. Nada de descuidos. Pueden tener consecuencias fatales. En esta actitud dura unos cuarenta minutos.

Saca en seguida con la mano la mascada de la boca y la arroja en dirección de la tama, después de haber dado la vuelta por su cuerpo. Igual cosa hace el paciente. Inmediatamente comunica al enfermo que debe volver con todos los remedios. Suspende sus trabajos. El Trueno se había mostrado favorable. Como el paciente tiene *ptans* debe efectuarse una buena "limpiada", para lo cual debe llevar tres libras de carne, para comer después de la limpiada, chicha, una libra de coca, un litro de aguardiente y seis tabacos. El médico mismo tiene que ir a la laguna en busca de los remedios. Aconseja al enfermo que por espacio de tres meses, por lo menos, no debe usar las drogas de los blancos, porque de ser así se muere.

La limpiada del ptans. A las siete p. m. el enfermo arriba a la casa del médico. Entrega los remedios solicitados. El aguar-

diente lo reparte en dos botellas: una para el Trueno y otra para beber. A la botella del Trueno le introduce una ramita de *chayuts*, previa la vuelta dada por el cuerpo; la ramita queda flotante y vertical, buen presagio. La coca la pone en una jigra especial, junto con el aguardiente y los tabacos. Con hojas de mazorcas de maíz forma dos atados de remedios. Uno es para el paciente para que masque y trague el zumo.

La otra botella, la subdivide, toma *chayuts*, da la vuelta por el cuerpo, lo coloca en el calabacito, lo llena de aguardiente y sale fuera de la casa a brindar al Trueno. En seguida recoge sus jigras de remedios, un calabazo de chicha, la coca del paciente, una vela y fósforos y sale al sitio de adivinación. Cuando el Trueno se acerque pedirá al médico las cosas con que el paciente lo ha cuidado. Entonces, le mostrará la chicha y el aguardiente. El Trueno satisfecho dirá: "Tómese eso ya que ha recibido". Beberán juntos. Lo que corresponda al Trueno lo arrojará al aire. El paciente debe quedarse dentro de la casa. Cuando sea la hora, lo llamará para la "limpiada".

Afuera, la noche está negra como el ébano. Apenas se divisa la silueta del médico. Ocupa el alar sur de la casa. Empieza a mascar los remedios previa la vuelta por su cuerpo. Clava la tama y al lado de esta coloca la botella de aguardiente. Luego, sentado, casi en cuclillas, cogido las manos, quieto inmóvil, con la mirada atenta al infinito, grave, parsimonioso, consciente de su misión, compenetrado de su saber, permanece largas horas dialogando con el Trueno y defendiéndose del ataque de los brujos. De cuando en cuando, levántase sin afanes, lentamente, tan lento como corren las horas de la noche, bate la tama con energía que delata la actividad del médico. El paciente, tendido sobre un cuero de res, sin más abrigo que sus propias ropas, cerca del fuego, duerme; despierta varias veces, hincado por el intenso frío de la noche; de fuera oye los soplos constantes, rítmicos, acompasados, enérgicos, del médico.

A las dos de la mañana, o mejor dicho, al canto del primer gallo, el *té eu* llama al paciente. La luna está en su plenitud; diríase que la noche está blanca. El enfermo se sienta a la derecha del médico. Recibe un atado de remedios para mascarlos. Son *yacuma blanca, ul ñiñ, ñundayuskei, shugues, chandur, guepeyuskei*. Estos ayudan a la limpieza y cuando se los escupa sacarán el "sucio" (*ptans*).

Coloca *chayuts* en el vértex del paciente como defensa de un posible ataque del Echi. Recomienda nuevamente no usar remedios de los blancos y en caso de no conseguir mejoría acudir siempre donde el médico.

Pasa el médico a la derecha del enfermo, a unos tres metros aproximadamente. Lo señala con la tama y sopla coca mascada con aguardiente a fin de contener la nube negra (*ptans*) que de inmediato puede llegar. Acércase al enfermo, y con la tama lo frota (lo limpia) empezando por el pie derecho y continuando por ese costado; en el vértex frota varias veces, chupa (absorbe el "sucio" por cinco o seis resuellos, frota nuevamente; baja la tama a la garganta, frota, chupa el hombro derecho, vuelve a frotar y pasa con la tama a la nuca, donde repite el proceso; termina bajando la tama por el costado izquierdo. Sobre un hueco hecho previamente a la izquierda del médico y a unos quince metros de distancia, escupe todo lo que tenía en la boca y el sucio que recogió del paciente; trasboca; sopla un trago de aguardiente al aire, despidiendo el "sucio" y bébese uno, para que no vuelva a entrar "sucio". Llama al enfermo, le ordena escupir los remedios que estaba mascando, le pasa la botella para que se mida dos tragos: uno para que lo sople al aire y el otro para que lo beba. Tapa con cuidado el hueco. Médico y enfermo regresan a sus sitios.

El *té eu* coge un buen puñado de *shu* y *tashú*, lo sumerge en agua a pesar de que cargan bastante humedad y acércase al paciente. Inicia la limpiada por el pie derecho hacia arriba. En el vértex, garganta y nuca hace mediana presión escurriendo la helada agua por el cuerpo. Baja por el costado izquierdo y se dirige al hueco a enterrar aquellos remedios. Con estos remedios el cuerpo coge frescura. Después de enterrados sopla aguardiente al aire y bébese otro.

Nuevamente en su sitio, pasa al enfermo unas yerbas (*shu* y siempre viva?) para que las tenga en la mano. Dirígese a la derecha del enfermo y desde allá lo señala con la tama y sopla; acércasele, con la tama y los remedios enunciados da la vuelta conocida. En la corona (vértex), garganta y nuca, frota.

Dirígense al hueco y echan las yerbas al hueco. El médico toma un buche de aguardiente, estira la tama al horizonte, yérguese soberbio, clava la mirada en dirección de la tama, sopla con violencia repetidas veces y de pronto tal actitud se torna su-

plicante. En efecto reza en castellano: "Señor ayúdanos; imploro por todo el mundo". El *té eu* dijo después que rezaba al Trueno, para que le ayude y no permita que el brujo descubra ese hueco donde está enterrado el "sucio". Se bebe un trago. El paciente sopla un buche de aguardiente al aire mientras el segundo se lo bebe. Regresan a sus sitios. El médico agarra el calabazo de chicha, encamínase al hueco y riégala. Es un obsequio al Trueno.

Nuevamente en su sitio pone en un calabazo de agua fría *yacuma, shu, tashú*. Váse a la derecha del paciente y desde allí aspergea esa agua primero a la casa y luego al paciente, quien previamente se ha quitado el sombrero por orden del médico. Es un verdadero baño a fin de que si queda todavía *ptans* lo saque y quede completamente limpio. El agua sobrante la riega en el hueco. Sopla aguardiente mientras el segundo se lo bebe, procediendo en idéntica forma el paciente. El médico levanta la tama e implora: "Yo te pago; yo te pagaré". El médico dijo haber dicho así: "Allí quedan los remedios completos que tu me enseñaste. Si viene otro enfermo ayúdame". Riega en seguida todo el aguardiente como brindis al Trueno.

Con esto, termina la limpiada. Son las tres y media de la mañana.

Aconseja al enfermo no cambiar los remedios ni tampoco caminar por debajo de aquel hueco. Manifiesta que las señas son favorables y que pidió a Dios para que se mejore.

En resumen, la limpiada del *ptans* se efectúa por la noche, iniciándose a las ocho o nueve p. m. y terminando a las 3 p. m., aproximadamente. Se observa los siguientes procedimientos:

1º El paciente debe dar al médico dos huevos de coca, una botella de aguardiente y dos tabacos.

2º El médico recibe estos remedios en una jigra especial. Elabora unos atados de remedios con *yacuma blanca, ul ñiñ, ñundayuskei, bitopiskue, chandur de castilla, chayuts* (Santa Rosa), o *yacuma, chayuts, tayuskei, shugues, tatse, echiutse* (Calderas). Todos estos remedios son pasados por el cuerpo del médico.

3º En el Kachí, sitúa la tama y aguardiente en un sitio especial, pasa al paciente un atado de remedios para que masque y coloca *chayuts* (Santa Rosa) o *guepekás* (Calderas) en el vértex (corona) del enfermo y de él mismo.

4º Efectúase la primera limpiada con la tama, frotando y chupando el vértex, el hombro derecho y la nuca a fin de sacar

el *ptans* y escupirlo en un hueco para enterrarlo. Hay soplada y bebida de aguardiente de médico y paciente.

5º En la misma forma se procede con los remedios húmedos (shun, tashú) para dar frescura al cuerpo.

6º se efectúa una nueva limpiada con otras yerbas (*shu* y siempre viva?), con los frotes y chupadas en los lugares consabidos, la enterrada de los mismos y la soplada y bebida de aguardiente. En Santa Rosa, en este momento el médico implora.

7º El médico brinda la chicha al Trueno, regándola al aire.

8º El médico baña al paciente con un calabazo de remedios. Tapa totalmente el hueco que contiene el "sucio", riega el aguardiente sobrante y con los últimos consejos termina la limpiada. Son las tres o cuatro de la mañana.

Todo tratamiento de las enfremedades se realiza por este método de la limpiada. Es decir, cuando se ha sacado la impureza (*ptans*), del cuerpo se consigue la salud del enfermo. El médico lucha contra el *ptans*. En cierta forma, la limpiada es una dura lid en que se compromete el médico.

La tama. La tama es una vara de chonta de unos cuarenta centímetros de largo, imprescindible en toda curación.

Mientras que en otras culturas el hombre-medicina utiliza la maraca como accesorio indispensable en el arte de curar, teniendo esta un origen mítico y por lo mismo un carácter sagrado y virtudes mágicas, y, segúún Roth, ciertos *piai* de las Guayanas se sirven en las conjuraciones de muñecos de madera, (6) entre los paeces se sirven de esta varita denominada tama. En Santa Rosa, una médica-bruja utiliza en sus curaciones un muñeco de madera, vestido como las gentes, recibido, según la informante, del mismo Trueno y llamado "Viento suave del Trueno".

Según todas las evidencias este nombre se deriva de aquel personaje mítico, héroe cultural mas exactamente, llamado Juan Tama, que goza de la aureola de haber sido fundador de pueblos, guerrero victorioso, buen gobernante, legislador, y médico afamado.

La tama es una arma defensiva y ofensiva, de carácter sa-

(6) Metraux, Alfred. *Le Shamanisme Chez les Indiens de l'Amerique du Sud Tropicale.—Acta Americana*. Vol. II. Nº 3. Fondo de Cultura Económica, 1944, pp. 217-218.

grada usada únicamente por los médicos, protege de los ataques del *ptans* y los aleja. Es una donación del Trueno y una insignia del mismo. En las visiones es lo primero que aquel muestra. Cuando el médico muere puede heredarla un médico joven, pero por lo general, la abandonan cerca del cementerio.

Un médico de Calderas, posiblemente el más compenetrado de su misión de defender la salud de las gentes, manifiesta que la tama quedó desde una hazaña que realizó la Virgen en defensa de sus hijos. En cierta ocasión el mar venía cubriendo implacablemente la superficie de la tierra poniendo en grave peligro la vida de los hombres. La Virgen compadecida de ellos, sacó la tama e hizo los movimientos que hoy hace el médico. Las aguas se retiraron. Aquella vara la dejó para el hombre que saliera médico. Este es el origen de la tama.

Otro médico de la Parcialidad de San Andrés nos hace el siguiente relato acerca del origen de la tama:

Comentan los mayores que la tama la dejó el mismo Trueno. Un hombre tenía un papal y un rancho en la montaña. Con su hijo fue a cosecharlo. Una tarde el muchacho se opuso a seguir al padre prefiriendo quedarse en el rancho. Al día siguiente desapareció sin dejar huellas por ninguna parte. Todas las diligencias del padre encaminadas a localizar el paradero, resultaron infructuosas. A los ocho días, el muchacho reapareció en el rancho. El padre, naturalmente, inquirió por su paradero y sus ocupaciones. Contestó que había estado donde el papá señor, quien le obsequió el palo que llevaba entre las manos, llamado tama, aguardiente y remedios. El aguardiente era agua fría de una laguna y los remedios los traía en una jigra. Tan pronto acabó de contar cayó en trance de muerte. A los quince días, moribundo ya, pidió al padre le pasara la tama, pues el papá señor le había dicho que se defendiera con ella y en caso de enfermar tomara los remedios que le había dado. Extrajo de ellos el zumo y se lo tomó. Mejoré rápidamente. Los aplicó a los particulares y observó que recuperaban la salud fácilmente. Con la tama y los remedios se convirtió en el mejor médico de todos los contornos. Murió cuando estaba viejo".

La tama para pelear con el *ptans* lleva adjunta un vegetal denominado "nica".

Teoría de la enfermedad. Las enfermedades son producidas por el estado de impureza corporal denominado "sucio", hielo o

ptans. Las causas son esencialmente mágicas y se interpretan más como ataque premeditado e inamistoso que como castigo de los seres sobrenaturales. No falta quien manifieste que las enfermedades son enviadas por Dios, pero que arrepentido las quita rápidamente. Desde luego, este concepto ni es general ni tiene raíces en la tradición. Las enfermedades, pues, no tienen causas naturales; ni aún los mismos accidentes, puesto que son provocados por los brujos.

Son causales de impureza los siguientes;

a) Cuando la persona que ha estado en un velorio no se ha hecho "limpiar".

b) Cuando se visten con las ropas de un difunto sin lavarlas con los remedios correspondientes.

c) Cuando no se ha limpiado la casa donde se ha velado el cadáver.

d) Cuando la mujer no pasa las menstruaciones en el *Du yate léchukue*.

e) Cuando la mujer después de la menstruación, no se ha bañado.

f) Cuando la placenta no se ha enterrado convenientemente en los sitios apropiados y con los remedios de rigor.

g) Cuando el hombre duerme con la mujer menstruante.

h) Cuando el hombre que sirve los alimentos a una menstruante no se ha bañado el cuerpo ni lavado sus ropas.

i) Cuando la mujer después de cumplir la dieta de parto, no se baña.

j) Cuando estando en las montañas, barriales, lagunas, no se sopla remedios.

k) Cuando antes de cortar madera para puentes, trapiches y canoas, no se soplan remedios.

l) Cuando en la inauguración de un rancho o casa no se han realizado las ceremonias del caso.

ll) Cuando la casa se ha edificado sobre una "guaca" de pijao o simplemente cuando se encuentran con ella al labrar la tierra.

m) Cuando no se realizan las ceremonias tradicionales en cosecha de roza nueva.

n) Por las manipulaciones de los brujos. Estos son los que mas gente matan, pues no solo envían la peste a las personas sino también a toda la comunidad. Por otra parte hacen enojar al

Duende, Arco y Echi y también hacen hechicerías a solicitud de las personas envidiosas o vengativas. Los Brujos tienen un poder ilimitado.

Hernández de Alba al hablar de la enfermedad generaliza en estos términos:

"Sickness was always thought to be caused by witchcraft or by someone's will. The evil force entered the body and made it impure; it had to be expelled or "cleansed", lest death ensue. If a delirious person told who was killing him, the individual mentioned was thought guilty; or, if, after a death, the face of the deceased should appear to somebody, the person was consid ered responsible. These beliefs are still in force today, and the Indians avoid the causes of sickness, such as having sexual intercourse wit a menstruating woman, exposing the body to bad weather while there is a rainbow, and neglicting to bathe after a burial or to purify a house where a death ocurred" (7).

Teniendo las enfermedades un origen mágico, las curaciones son también de carácter mágico. "La limpiada" es imprescindible en toda curación, con su cortejo de remedios y de movimientos.

Síntomas de las enfermedades. De las enfermedades claramente especificables por los indígenas están la viruela y la tos ferina, dado sus síntomas característicos. Algunos informantes, no muchos por cierto, manifiestan que sus hijos murieron con tales enfermedades.

En general, la mortalidad infantil, bastante elevada, dícese causada en orden de frecuencia por los términos genéricos peste, echi y brujería. Son contados los casos de muerte por duende y arco.

La sintomatología que de las enfermedades dan son muy vagas y aún se confunden las unas con las otras. El *Echi*, duende y arco pican, no propiamente al cuerpo sino al alma, dejando pelos en el cuerpo que originan fiebres y punzadas en el sitio que se encuentran. Estos pelos puestos en la palma de la mano se mueven como si fueran vivos. Difieren en el color: los colorados son de Kallumb, los azul rojos, del arco y los negros del *Echi*. Los pelos se sacan con frote de remedios, previa la limpiada.

(7) Hernández de Alba. Cr. 1946. p. 955. Véase, además, Pittier de Fábrega, H. 1907. p. 325.

Se dice que la picada de *pallumb* produce pesantez, inapetencia, dolores de cabeza y del cuerpo, fiebres y aún locura.

En cuanto al arco se refiere, denominado *kitús*, no es otro que el arco iris, que sale a cualquier hora del día, acompañado de llovizna, el "miao de arco", que produce sarna (*chande*) en los niños cuando los moja; no es nocivo para los adultos. Los médicos, y únicamente éllos, desde sus ranchos, le soplan remedios mascados: tabaco, chandur, fiushamuanda y yacuma negra, para que desaparezca pronto. Las otras gentes mascan los remedios y se frotan en el cuerpo, cuando los tienen a mano. Es general el concepto de que el arco produce encalambramiento del cuerpo y asimismo, que los brujos lo ven en forma de pavo impulsándolo a picar a las gentes.

Parece evidente, que lo que los indios llaman *Echimbe* (*Echi* rojo) o candelilla fina sea una luciérnaga, un tanto difícil de capturarla y supremamente brava. La diferencian perfectamente de los cocuyos. Dicen que es un animal que Dios ha dejado para que haga daño a los cristianos. Los médicos los llaman y los capturan en su Kachí, en tanto que los demás indios, mascando coca los capturan donde quiera y los entregan al médico para que los entierren. Consideran que su peligrosidad se debe a que en ellos se encarnan las almas de los pijaos.

Los síntomas de la picada de Echi son vagos e imprecisos refiriéndose solamente a dolores corporales.

En cuanto a los síntomas del "sucio" de pijao son reconocidos por las dificultades respiratorias.

Diferencian perfectamente las enfermedades venéreas que parecen estar muy extendidas en las parcialidades aculturadas. En Calderas se dice que se propagaron mucho en ambos sexos sin tener en cuenta la edad, curándose con piedra lipia, pues los remedios de los indios no sirvieron. En Santa Rosa usan antibióticos. Un médico de esta parcialidad afirma que aquellas enfermedades las trajeron de La Plata las mujeres andariegas y que le tocó atender dos casos: uno grave en que la paciente murió; el segundo, no muy avanzado lo trató con *yukchacha*, barbasco de montaña *y fisa* (*bitopat* o bodoquero). Dio el zumo durante seis días y sujetó a la paciente a una dieta exclusiva de gallina.

Remedios. Los remedios usados por el médico paez son vegetales. Generalmente los receta en combinación. Así:

Para limpiar el *ptans:*

Yacuma blanca, ul ñiñ, ñundayuskei, shugues, chandur, guepeyuskey, chayuts.

Para la picadura de *Kallumb:*

Chandur, ñushamuenda, guapeshú blanco y amarillo, *nica,* tabaco, *chayuts.*

Para la picadura de *Echi:*

Tatsé, ul ñiñ, yacuma blanca, shúgues, tayuskei, siempre viva, shulape, shu, shupeñiñ.

Para la picadura de *Arco:*

Chandur, ñushamuanda, yacuma negra, *ul ñiñ, chayuts.*

Todos los remedios anteriores son frescos, sirven para calmar fiebres.

[P.239]

Nombre indígena	*Nombre castellano*	*Nombre científico*	*Usos*
Chandur	.....	?	Refrescante. Sirve para limpiar el *ptans*. Hay dos variedades. El grande llámase: ñusha.
Esh	Coca	Erythróxydon coca.	Raíz y hojas en cocimiento: cólicos y diarreas.
Bichoch	Caucho	Hevéa ?	Hoja asada al rescoldo para fracturas, dislocamientos, contusiones. La hoja seca se quita y se coloca en los cogollos de cabuya para que sane rápidamente.
Chulco	Chulco	Oxális sp.	Contra la viruela.
Chayuts •	Contento, Alegría	Scutellaria racemosa Per.	Panacea de los paeces.
Chuvet pequeño	?	?	Para contentar las quebradas.
Fisa, bitopat	Dodoquero	?	En combinación con *yukchacha* y barbasco de montaña sirve para curar la blenorragia.
Echiutse chima •	?	Labiada ?	Contra la peste. Baños con esta yerba evita Echi, sobre todo cuando se camina de noche.
Guepekás	Pringamoza. Ortiga.	Uréra boccífera L.	Evita el ptans. Sirve para brujería.
Kuese	Barbasco de lo caliente.	Lonchocárpus ?	En invierno se sopla al aire para que venga el verano. Usase contra el chande (sarna).
Limoncillo	Limoncillo	Cymbopógon citrátus.	Infusión con panela y aguardiente contra el frío de una parturienta. Sirve también contra diarreas.
Nica	?	?	Para combatir el *ptans*. Para pelos de duende.

5: Bernal Villa SC15 Paez

SC15 Paez

5: Bernal Villa

Nombre indígena	*Nombre castellano*	*Nombre científico*	*Usos*
Nundayuskei	Pateperro	?	Contra el *ptana*. El zumo para las diarreas; con tabaco para el dolor de estómago. El agua de ésta para dolores de muelas, escupir mitad de la candela para que ayude a matar la enfermedad.
Shu •	?	Sphagnum sp.	Para combatir el *ptana*.
Shugnés •	?	Peperomia sp.	Para limpiar el *ptana*.
Shulape	?	?	Contra el *echi* y para la tos.
Shupeñiñ •	?	Peperomia sp.	*Echi* y las ferina.
Siempreviva		?	Amarrada a la cabeza calma el dolor.
Muchi	Tabaco	Nicotiána Tabácum L.	Con coca hace correr las "señas". Machacado detiene las hemorragias. Para combatir el *ptana*.
Tap.	?	?	V. *Bichach*.
Tatsé	?	?	Para la tos; para contener el pulso (us) cuando el niño está asustado. Contra el *ptana*.
Tayuskei •		Peperomia sp.	Para infección del ombligo. Tos ferina.
Ul ñiñ •	Culebrina, pepa de arco, monito almicelillo.	Hibiscur abelmoschus L.	*Ptana*, *echi*, arco.
Yacuma blancos		?	*Ptana*.
Umsim •	Yacuma negra	Myrcia acuminata DC. Vell aff.	Contra el arco.
Yuskei •		Scleria cattarinensis Boeck.	*Ptana*.

p. 240

Las plantas señaladas con el asterisco han sido determinadas por el Herbario Nal. Colombiano, especialmente por el doctor Jesús M. Idrobo.

Para las otras nos hemos guiado por la obra *Plantas Utiles de Colombia*, del doctor E. Pérez Arbeláez, editado en la Imprenta Nacional de Bogotá en 1947.

El *té eu y la comunidad*. La medicina en todas las culturas cumple con una función eminentemente humanitaria. Su índole es sociológica. Sean cualesquiera los métodos que use, tiende a salvar las vidas humanas. Ataca la enfermedad, pero también la previene.

Entre los paeces la medicina cura y previene. La comunidad y la familia realizan ceremonias especiales tendientes a lograr estos dos cometidos de la medicina.

Cuando la peste (epidemia) ha cundido por la comunidad amenazando su subsistencia, las autoridades (Cabildo) invitan al médico para conjurar el peligro efectuando el *Wé ká*.

Cuando la enfermedad se enseñorea en una sola familia, disminuyendo sensiblemente sus miembros, el de mayor edad invita al médico para realizar el *Ut ká*. Después de todo entierro las gentes tienen que sacar el *ptans* de sus cuerpos y de la casa donde se produjo el deceso. El médico es el único que puede realizar esto.

Las primicias de las sementeras hechas en tierras nuevas, no cultivadas antes, no pueden consumirlas mientras el médico no realice las ceremonias de limpieza. De manera que es el médico quien defiende la familia —conservación de la especie— purifica las cosechas —conservación del individuo— y defiende también la comunidad alejando por medio de sus conjuros las epidemias y los individuos que atentan contra ella. En 1952, ante la inminencia de un ataque de grupos armados subversivos a la Parcialidad de Santa Rosa, el médico los detuvo con maní de montaña mascado y soplado al camino por el cual debían haber llegado.

Dado que las ceremonias enunciadas tienen algunos aspectos diferenciales, veámoslas en detalle.

We ka (peste-enviar). Cuando en una comunidad aparece la peste, viruela, tos ferina que están terminando rápidamente

con la población, el cabildo toma la iniciativa para conjurar el peligro. Solicita de las gentes coca, tabaco y aguardiente, alistan un cerdo e invitan a un médico reputado que pueda hablar con el Trueno. Desde la orilla de una laguna mediante los buenos remedios, y la ayuda del Trueno el médico tiene que alejar la peste.

Sacrifican el cerdo. De la parte izquierda sacan un pedacito de todos los órganos y los ponen en una jigra nueva. Recogen las candelillas (*Echis*) y se marchan a la laguna. La comitiva compuesta por el médico y el Cabildo sale a las tres de la tarde y doce horas después estarán de regreso al punto de partida. Mientras tanto, las mujeres se han ocupado de la preparación de la carne sin haber comido un solo pedazo. Tampoco han dormido, pues tienen la obligación de esperar despiertas a la comitiva. Cuando llegan se reparten la carne, el sancocho, y se bebe la chicha y el aguardiente. Con esto se alivian las gentes, se ahuyenta la peste de la comunidad.

Ut ká (*"sucio"-enviar*). Es exclusivamente familiar. Cuando en una familia se están muriendo sus componentes, tiene *ptans*, dice un informante, mientras que otro piensa, con más razón, que son los espíritus de los muertos enojados que quieren terminar con la familia. En tal caso, el de mayor edad, de los supervivientes, alista coca, aguardiente y tabaco, reune a sus familiares y llama al médico.

Este adivina hasta ocho o diez noches. Captura hasta doce candelillas. Pide un cerdo castrado y gordo. Lo amarra toda una noche y adivina si lo recibirán las almas de los familiares muertos. Al amanecer ordeña matarlo. Matadores, chicheros, acarreadores de caña y cocineras no pertenecen a la familia, es decir, no llevan el apellido de los que están haciendo *Ut ká*. Ninguno de estos puede trabajar, ni siquiera hacer sombreros o jigras.

El puerco lo pelan y lo lavan sobre un hueco; allí tiene que caer pelos y bazofia en general. Cuando no están haciendo *Ut ká* se pela el puerco en una artesa. Mientras tanto, el médico adivina qué tanto de carne quieren las almas. Estas especifican la cantidad que el *té eu* la traduce en un palito, que es pasado inmediatamente a los matadores, quienes deben sacar los pedacitos de acuerdo con esa medida y ponerlos en una jigra. El médico bebe aguardiente y posée también ayudantes que ayudan a sentir las señas.

Las mujeres pelan el "mute", hacen tortillas pequeñitas, tantas cuantas almas de difuntos de la familia, existan. Aprontan asímismo toda clase de frutos y comida: plátano, arracacha, pan, yuca, bananos, granadillas, pepinos, maíz, huevos, carnes etc., para defenderlos del *ptans*. Cada pedacito de los comestibles los echan a la jigra.

Preparan también unos muñecos de madera, siendo el número igual al de los difuntos. Los visten como los indios: sombrero, ruana, calzón, camisa. A unos cuarenta metros de distancia de la casa caban una tumba tal y conforme hacen para enterrar muertos: fosa rectangular con cámara lateral. El médico pesa dos huevos de coca, coge dos tabacos y una botella de aguardiente. A las ocho de la noche aproximadamente, salen todos los de la familia, excepto los que no lo son. Va a efectuarse la limpiada. Entonces arriman nubes negras como pelotas. El médico les sopla remedios. Después de dos horas, las nubes se marchan por la izquierda, despejándose el horizonte y dejando mirar en la inmensidad del espacio las estrellas. El médico procede al entierro. En la cámara lateral de la tumba coloca los muñecos (representación de las almas) y una vela de cera de laurel, después de soplarles los remedios. Con una piedra tapa la cámara y pone en seguida las candelillas con la jigra de comida. Rellena de tierra la tumba y procede a la limpiada de los familiares. Regresan a la casa. Salen todos los peones y limpia nuevamente a todos. Solo entonces pueden entrar. Las mujeres tienen preparada toda la comida con la mitad del cerdo, pues la otra es de propiedad del médico. Beben chicha y aguardiente y en seguida se sirve la comida. Amanecen consumiendo los clásicos licores. El médico se marcha y otras gentes se encargan de llevarle el cuido. El médico, recibe, agradece, y lo cuelga fuera de la casa. Solo puede comerlo cuando ha matado mas candelillas.

Con esto el *Ut ká* se ha terminado y la peste se ha alejado de la familia.

Ut peu (sucio-bañar). Inmediatamente después del entierro y a la orilla de un río o de una fuente se efectúa la lavada de las ropas y la limpiada de las gentes. El médico prepara tres calabazos de remedios compuesto el 1º, por agua y boñiga de vaca, el 2º con ruda, *bitopiskue, ñundayuskei, dachak* (curíbano), machacados, y el 3º con *shu* y *shulape*.

Con esto y en el orden enunciado las gentes lavan sus ropas y sus cuerpos. Las ropas del difunto son lavadas por los herederos.

El médico, después de bañarse los pies con esos mismos remedios, permanece sentado percibiendo las señas. Prepara en seguida otro calabazo de remedios con *shú*, *shulape* y *yuskei*, para lavar las manos de todos los asistentes.

Inicia la limpiada de las gentes, las cuales están sentadas sobre unas piedras. El médico marcha hacia la izquierda y desde allá viene batiendo la tama. Al llegar donde el primer limpiado realiza los mismos actos conocidos, haciendo lo mismo con los demás. El "sucio" chupado lo trasboca en un hueco, donde las gentes echan también su masçada de coca, tabaco y *yuskei*. En seguida el médico lava las manos con aguardiente y el remedio previamente preparado. Todos se miden dos tragos: uno soplan al aire y el segundo lo beben. Lo que sobra se riega al aire. Colocados los asistentes en fila el médico bate nuevamente la tama primero por la parte frontal y luego por la parte dorsal. El sucio recogido lo echa al hueco, lo tapa con una piedra y apisona tierra. Ahora, las gentes, limpios del *ptans*, se marchan a la casa del difunto.

Yat put (casa-soplada). Después de la ceremonia del Ut Peu, todas las gentes marchan a la casa del difunto, donde no entran mientras no se realice la soplada de la casa. Salen todos los que dentro de ella estaban. El médico prepara los mismos tres calabazos de remedios que utilizó en el *Ut Peu*. El calabazo de la boñiga de vaca, disuelta en agua, la echa en el sitio donde estuvo el cadáver, haciendo lo mismo con el segundo. Con el tercero, o sea, el compuesto de *shu* y *shulape*, aspergea toda la casa (patio, paredes, salas, techo). Con esto las gentes pueden entrar y sus moradores continuar viviendo. El Dr. Hernández de Alba, describe así la limpiada:

"Amonth after the death, a shaman purifies the house. The relatives and Friends kill a pig, cut it lengthwise in two halves, one for the shaman, the other for the ceremonial banquet. The shaman sweeps the house floor with the pig's legs and some special branches, with are later buried. He chews coca, says some unintelligible words, and spites leaves on the house walls. The residents and guests then enter the house for the final proof of purification. The shaman, standing in the center of the house, gives a dog half a tortilla. If the dog does not die, he divides the

others half among those present. He does the same with a piece of cooked meat, and if the dog still does not die, he bdows chicha in all directions in the hut, and then divides what remains with those present. The hut and food are then declared clean. The food is then eaten and much chicha drunk" (8).

Este tipo de limpiada no ha sido confirmada por ningún informante sea médico o profano, joven o viejo, varón o hembra, de las Parcialidades de Santa Rosa, San Andrés, Calderas, Togoima, Avirama y Mosoco.

Conjuro del rancho nuevo. Las gentes para defender sus labranzas de la voracidad de los animales salvajes, construyen un rancho pequeño. Antes de habitarlo efectúan el siguiente conjuro. El médico sopla remedios en el centro del rancho donde va a quedar el fogón. Cava un hueco y entierra *shu y shulape.* Prende la hoguera y le echa *ñundayuskei* y *bitopiskue.* Recoge toda la ceniza y la bota fuera del rancho. Atiza nuevamente el fuego y asa un choclo pequeño que se lo da a comer a un perro. Si el perro no se muere, es señal de que allí no existe peste y los dueños pueden habitarlo. De lo contrario tienen que abandonarlo. En Santa Rosa el choclo se lo come el *Té eu.*

Esta misma ceremonia se realiza en el estreno de una casa. Al perro le dan maíz tostado de no ser tiempo de choclos. Después beben chicha y aguardiente.

E huse uña (Rosa-nueva-comer). La cosecha de frutos de roza nueva debe ser iniciada por el médico. El dueño de la labranza consigue coca, tabaco y aguardiente e invita al médico. Toda la familia se traslada a la labranza.

El *té eu* prepara un calabazo de remedios a base de *Chayuts, shugues, tayuskei, echiutse, ul ñiñ, tatse.* Aspergea, con esto, la roza. Reparte tantos atados de remedios cuantos asistentes hayan, para que masquen, traguen el zumo y con el resto se froten el cuerpo. Luego el médico recoge un fruto de cada especie por cosechar, forma un atado para obsequiar al Duende, como dueño de la tierra que es.

Después de practicada esta ofrenda, los dueños cosechan una jigrada de cada fruto sembrado. Márchanse a la casa y en la

(8) Véase: Mitología y Cuentos de la Parcialidad de Calderas, Tierradentro. Revista Colombiana de Antropología. 1953.

parte izquierda de la puerta de entrada yuxtaponen las jigras para que el médico sople nuevamente remedios. Sin este requisito no pueden entrar las jigras de comida a la casa, porque pueden portar la peste. Las mujeres empiezan a cocinarlos. Llegada la hora del consumo, el médico reparte primeramente una copa de aguardiente con *yuskei* y *bitopiskue*. Cuando son papas después de cocidas las entregan al médico. Este reparte a todos los asistentes un ejemplar; lo que sobra entrega al dueño, quien a su vez regala abundantemente al médico.

Si las primicias son de maíz y fríjol, se hace lo siguiente:

Con los choclos se preparan "bollos" o "envueltos"; con el fríjol se forma un atado grande. Cocen, entonces, choclos, el atado de fríjoles y los bollos. Aparte, la olla de sancocho con gallina para cuidar al médico.

En una artesa recogen los choclos, fríjoles y bollos cocidos y la cocinera reparte a todos los asistentes con un ejemplar de cada especie. Todos comen cuidando de sobrar un poco de cada bocado, que lo pasan al médico. Este hace un montón, lo ata y lo cuelga en la cumbrera de la casa con el fin de que la semilla de labranza que se empieza a cosechar fructifique abundantemente en el año venidero.

Las envolturas de los choclos se amontonan fuera de la casa donde el médico se queda una noche con el objeto de capturar candelillas y matarlas.

Espíritus auxiliares. El Trueno. Todos los informantes afirman que el Trueno es de estatura pequeña, 1.40 m. aproximadamente, lleva sombrero grande de ramo, pantaloncillo, ruana negra, tama y jigra de remedios. Con todo, álguien dice que tiene barba larga, no usa calzones, exhibe los genitales y lleva un instrumento musical llamado *tíngalo* (triángulo).

Es médico y maestro de todos los *té eu* paeces; protector de los *nasa* (gentes) y en cierta forma hasta su legislador. *Sat* (cacique) en tiempo de los Pijaos, los defendió de la voracidad de éstos y les dio buenos consejos. Ordenó que las varas de mando de los cabildantes fuesen limpiadas en las lagunas, moradas del Trueno para evitar que la peste mate las gentes.

El Trueno es un espíritu inmortal. No se lo vé. Es guardián del oro y mata a quien se atreva a recogerlo. Anuncia a las gen-

tes cuando un blanco malo los va a visitar mediante un trueno fuertísimo dado cuando no va a llover. Si el trueno cae frente a una casa indica al dueño que está con peste y que debe buscar un médico para que lo cure. Si truena primero en la casa del brujo y luego pasa a la del médico, es señal de que aquel lo está brujiando.

Cuando un paciente solicitó los servicios de un médico de Santa Rosa, por la noche cayó una lluvia torrencial acompañada de truenos. Al día siguiente informó al paciente que había hablado con el Trueno quien le aconsejó no lo curara si no le llevaba todo lo que había exigido.

Al único que tiene miedo el Trueno es al diablo. Sabe más de curaciones que el Duende.

Una médica-bruja de Santa Rosa informa que el Trueno, llamado Manuel José Tipo, se había enamorado de ella. Con el *tingalo* le daba serenatas, siendo mas frecuentes cuando la bruja barría el patio de la casa. En las serenatas le enseñaba los remedios. Estuvo a punto de llevársela a la laguna de no haberse defendido enérgicamente.

Manuel José Tipo estuvo en Calderas (9). Las gentes echaron veneno a la laguna y tuvo que abandonar el lugar en compañía de su mujer. Por los aires se dirigió a Santa Rosa donde al llegar dejó caer a la mujer. La mató. En esta Parcialidad estaba enamorado de una cacica. Siempre se le presentaba bien vestido, con opulenta cacería de guacharacas. Intrigado el padre de la cacica de la manera cómo mataba tantas guacharacas, siguiólo a la montaña y observó que al desvestirse tenía en la espalda cuero de culebra. Era culebra y por lo mismo cazaba con facilidad las aves. Informóle de esto a la hija. Esta acompañada de una sirvienta marchóse al día siguiente, a su labranza de tierras feracísimas. Tenía hermosas labranzas de papas, coles y cebollas. El Trueno llegó a visitarla. El lugar empezó a lagunarse y la sirvienta advirtió a la patrona del peligro que corrían. No hizo caso. Lucía Kalguesh, la cacica, se quedó viiviendo con el Trueno. La laguna era muy brava y el Trueno engañaba mucho a las mujeres. Entonces bajaron los *puswesh* (las estrellas) rozaron los bosques circundantes a la laguna y cavaron una acequia con el objeto de

(9) Frazer, Sir James George. *La Rama Dorada.* Fdo. de Cultura Económica. México. 1951. pp. 33-34.

secarla. En el momento de lograr su cometido salió el Trueno a suplicarles no secaran su vivienda. Los *puswesh* enojados le cosieron la boca y le cortaron la lengua que eran muy grandes.

El Trueno continuó manejándose mal y los médicos lo corrieron para otra laguna, sin la mujer y los hijos.

Kallumb. Vive en los manantiales y en los socavones. Es un espíritu bueno. Las gentes cuentan que la Virgen dejó un niño ambulante para que ayudara a los indios, los protegiera e infundiera la creencia en élla.

Los duendes se parecen a los ángeles y tienen el cuerpo cubierto de vellos. Las mujeres pueden verlos haciendo los movimientos de tejer y en tal caso salen buenas tejedoras. Los hombres, mirarlos con las jigras indicativo de que van a ser médicos.

Se dice que existen duendes grandes y pequeños. Los primeros cuando se levantan dejan el arco iris tras de sí, como una estela. Los segundos no se juntan con él y son menos bravos que aquellos. Los unos y los otros gritan como plañideras.

La mujer Té eu. Las mujeres pueden ser médicas, afirman las gentes; no hay razón para que no les corra las señas. No obstante, ninguna mujer es médica. En Santa Rosa existe una mujer, que según su propia confesión es buena médica, ha visto al Trueno, conversando con él y tienen buenos remedios. Inclusive el Trueno le dio un muñeco de madera llamado "Viento suave del Trueno" con el cual efectúa las curaciones. Pero la comunidad la considera como bruja de las más peligrosas y el cabildo le ha quemado los remedios y la ha metido al cepo. Aún más, todas las muertes causadas por la brujería la responsabilizan a ella.

Por otra parte, el comportamiento frente a la comunidad es idéntico al que observan todos los brujos, es decir, aislamiento y resentimiento contra ella. Un médico de Calderas explica así el fenómeno: La mujer es más astuta que el hombre; tiene pensamientos brillantes y por lo general domina a los hombres. La mujer puede ser médica, pero en cualquier momento puede convertirse en bruja, porque es más astuta que el hombre. Llega a veces, hasta tal punto que no le importa nada. De allí que las mujeres no aprendan medicina.

Tabúes del Té eu. Se refieren más que todo a sexo y alimentación. No tienen toda la fuerza y tenacidad que se observa en otras culturas.

Cuando el médico está percibiendo las señas no puede cohabitar. El brujo que está al tanto de esta interdicción, por picardía y maldad, suele llevar a su mujer al kachí y cohabitar con ella con el objeto de que no corran las señas al médico ni las candelillas se levanten. Y para acrecentar la maldad, dejan en el kachí pelos púbicos, que son venenosos.

El médico no puede comer ají, sobretodo el denominado de montaña, pues se enoja el Trueno y el Duende. La sal no la comen o la consumen muy poco. El Trueno no comía sal, dicen. Las carnes de los "cuidos", la consumen después de realizar la limpiada. En las ceremonias de *ut ká, wé ká, ut peu* ayunan un día. Es decir, comen al amanecer y vuelven a comer al día siguiente. Además, como las curaciones se hacen de noche la frugalidad les produce menos sueño.

Sueños del Té eu. La interpretación de los sueños paeces, como en la generalidad de las interpretaciones de los sueños populares, observa cierta relación entre el contenido manifiesto del sueño y la acción por venir. Mejor dicho, del contenido manifiesto del sueño, deducen los futuros acontecimientos.

Creen firmemente en los anuncios de los sueños, pero no hacen nada para prevenirse. Es como si fuera una fatalidad del destino. No existen sueños especiales de los médicos. La interpretación es patrimonio común de las gentes. La actitud frente a estos anuncios es la misma, esperar indiferentemente. He aquí algunos ejemplos, pues son muchos:

Soñar que una culebra lo pica, brujería. Pero si en el sueño, otra persona mata la culebra en el momento de picarlo, un buen médico va a revirar la brujería de la víctima al propio brujo.

Soñar que una piara lo ataca, están brujiando.

Soñar matando a un puerco, van a matar al brujo.

Soñar tigres y gatos, dentro de la casa hay "guaca" de pijaos.

Soñar una hoguera, en el sitio hay oro.

Soñar que un tigre se come los pollitos, la persona va a morir con peste de pijao.

Soñar una vaca, muere la mujer.

Soñar matando un toro o un caballo, persona buena que muere (médicos).

Soñar que lo pican las avispas, le van a pegar.

Soñar que se le caen los dientes sin dolor, va a morir un familiar cercano.

Soñar comiendo ají, la persona va a enojar por motivos insignificantes.

Soñar cogiendo *chumbe* nuevo, trabajan para que el arco lo pique y si sueña envuelto con el mismo, el arco lo ha picado.

Soñar cargando vigas, canoas, va a ayudar a enterrar un muerto.

Soñar recibiendo monedas de plata, va a enfermar con blenorragia.

Soñar ahogándose, va a haber guerra y lo van a tomar prisionero, o simplemente se lo van a llevar al cuartel.

Pago del Te eu. En general los médicos no cobran honorarios ni en dinero ni en especies. El servicio es gratuito. El Trueno en la confirmación de la profesión lo primero que recomienda es ser caritativos con las gentes. Un médico manifiesta que no cura por negocio, pues no cobra ni dinero ni animales; las gentes lo gratifican con un pequeño regalo. Otro médico es más dogmático. Explotar a las gentes enciende las iras de Dios. La gratitud de las personas siempre se hace ostensible en los "cuidos" (carne, chicha y aguardiente).

De los artículos que el paciente les lleva para las curaciones apenas les sobra un poco de coca. De las ceremonias de iniciación de las cosechas reciben comida cocida y cruda. Del *Ut ká* y *Wé ká* llevan la mitad del animal sacrificado, chicha y aguardiente. En caso de enfermedad grave, exigen puerco, oveja, pavos. Pero es poco lo que llevan.

Si bien no faltan informaciones de médicos que cobran dinero por el ejercicio de su saber, como un médico de Togoima solicitado hasta de La Plata y Garzón, se puede afirmar que los médicos no hacen riqueza alguna con la profesión. El ejercicio de la medicatura mas bien perjudica sus actividades económicas. Algunos son completamente pobres, en tanto que otros poseen grandes extensiones de terreno, buenas labranzas de maíz, trigo, plátanos, arracachas, algunas cabezas de ganado y varios caballos, puercos, ovejas y pavos. Se catalogan como ricos. De los cinco médicos de la Parcialidad de Calderas tres pueden considerarse como ricos en tanto que de los considerados como brujos, solo uno es pobre. Naturalmente, esto ha sido conseguido mas por

herencia que por el fruto de sus propios esfuerzos. Sus trabajos los realizan conforme a las normas que rigen en la comunidad, es decir, por el sistema de mingas. En la cosecha realizan la distribución de alimentos tal como hacen los demás. Participan activamente en el trabajo de los demás, así como también en las fiestas y borracheras.

Sobra advertir que los más ricos de la comunidad no son médicos. En algunas ocasiones son frecuentemente criticados, cuando en las curaciones solicitan puerco y la mejoría del enfermo no llega. "No seas sinvergüenza —le gritan—, tú comiendo oveja y el enfermo muriéndose".

Los médicos buenos al referirse a aquellos considerados como brujos, dicen que cobran indefectiblemente. Lo que encuentran van solicitando. En igual forma se expresan los brujos de los médicos.

Status social del Tê eu. Todos los médicos conocidos pasan de los treinta años de edad. Son "mayores" y por lo mismo acreedores al respeto de la comunidad. Alguien manifiesta que los médicos no valen más que los otros hombres, pero lo cierto es que gozan de una aureola de prestigio y de reconocimiento, diferente al prodigado por el concepto de mayoridad.

De todas maneras, "los médicos tienen algo y son cariñosos", dice un informante. Se les respeta, y en los agasajos se los atiende en el cuarto que se reciben las gentes importantes (síndico, capitán, gobernador, ancianos prestigiosos) y se los sirve en platos más grandes.

El prestigio es una ventaja del médico. No es raro que quieran más al médico que al capitán de la Parcialidad.

Tódos los médicos manifiestan estar contentos con su profesión y muchos agradecen a su maestro la enseñanza. Es ventaja de ser médico el ser atendido por el personal, distinguido entre los demás, y también ser perseguido por sus saberes, dice un médico calderuno. Al médico bueno lo busca todo el mundo; muchos se consideran como padres, pues diariamente llegan a sus casas a buscarlos. Tienen mas poder que las otras gentes.

El médico ocupa por su función un status social elevado. Pero nada más que por su función. Es acreedor al respeto y al reconocimiento de los favores recibidos. Nadie puede maltratarlo. Si en las borracheras recibe ofensa, al día siguiente, se apresuran a desagraviarlo.

Características psicológicas del Té eu. Los médicos tienen una edad que oscila entre los treinta y sesenta años. En general, tienen los ojos hundidos en los cuencos orbitarios, mirada penetrante, de conversación y risa fáciles, ademanes suaves, nada agresivos, parsimoniosos, manifiestan un gran dominio sobre sí mismos, y seguridad en sus movimientos.

Hábito motor característico: sentados sobre un madero muy bajo dan la impresión de estar en cuclillas; sus brazos descansan sobre las rodillas y con sus manos se acarician la sien o la barbilla. Este hábito motor predomina en los hombres paeces.

La indumentaria es genuinamente páez; poco partidarios de las innovaciones, aunque son bastante amables con los blancos. Aconsejan siempre a sus pacientes no usar los remedios de los blancos porque se mueren.

Son muy tratables, amables y en términos de nuestra cultura diríamos que tienen un magnífico don de gentes.

Cuando viejos dejan de percibir las señas.

Consideran que cuando muere el médico se anuncia su muerte con los truenos. Viven en tensión permanente contra los ataques de los brujos. A los menores síntomas salen a su kachí a adivinar y tomar las precauciones del caso. Comen poco para no dormir por la noche; son resistentes al insomnio. Se inhiben de sus relaciones sexuales y del ají, en sus curaciones.

Absorben todo el interés de la comunidad cuando se presentan las epidemias. Los médicos de verdad, los conscientes de su profesión, son parsimoniosos, de gran concentración en el combate de las enfermedades, de natural bondadoso. Infunden confianza y no manifiestan egoísmo; explican fácilmente los secretos de su profesión.

Competencia entre los Té eu. Entre los médicos parece existir cierta rivalidad y aún los indígenas alcanzan a enumerar zonas de acción de los médicos. Lo cierto es que un médico se vanagloría de haber vencido a otro en el mismo lugar de la práctica. Un médico de Santa Rosa cuenta como venció a un colega suyo.

El informante salió a hacer curaciones al Alto de Atarraya a un enfermo blanco. Allí encontró otro médico que daba los remedios que no servían. El enfermo los cuidó muy bien con abundante chicha y aguardiente. El recién llegado bebió con cuidado. Su colega se había comido ya el puerco, pero el enfermo seguía

lo mismo. Se pusieron a pelear los dos médicos. El nuevo médico cogió su tama y su coca y a las nueve de la noche se puso a adivinar. Su espíritu auxiliar le dijo que el otro había dado remedios falsos. Tenía que averiguar, pues, los remedios efectivos. Pudo ver que el mal se lo había hecho una sirvienta indígena, en compañía con unos vecinos que no lo querían. Inmediatamente llamó a la cocinera para indagarla y cerciorarse de lo que había hecho; tenía que confesarle, pues, de lo contrario la mandaba presa. Ella tenía toda la culpa. La sirvienta se asustó y respondió que tal vez sería ella la responsable, ya que en una ocasión había cogido un *echi* y colocándolo en una mata de ají. Y ese *echi* bravo era el que estaba matando al patrón. Inmediatamente el médico fue a la mata de ají, sacó el *echi* y le sopló remedios frescos. Se puso a adivinar nuevamente y observó que el arco le había metido también pelos. Al día siguiente se los sacó. Se mejoró el enfermo, probó que era buen médico y demostró que el otro no sabía nada.

El Té eu y el brujo. Se dice que un brujo puede ser a la vez médico bueno, pero sabemos perfectamente que el Duende y el Trueno no auxilian con su saber a los brujos. Por otra parte cuando a un *té eu* se les solicita información de los remedios de los brujos indefectiblemente responden que ellos no saben de eso, pues si averiguan por esos remedios, pierden su sabiduría.

Los médicos se consideran siempre perseguidos por los brujos. Pero aquellos, pueden matar a estos. Así nos relata el suceso un médico de Santa Rosa:

"Cuando yo era mocito era astuto y pícaro; sabía de remedios ya. En una ocasión un brujo se me declaró enemigo porque estaba saliendo buen médico. Me enfermé y las señas me indicaban mi próxima muerte. En Huila, vivía un buen médico y allá me fui con bastante coca y aguardiente. Me dijo que me moría si no trabajaba inmediatamente. Era brujería y había que matar al brujo. Debía permanecer con él un mes por lo menos. "Trabajamos y hacemos un hueco para matar ese tipo", me dijo. Hizo el primer hueco, que nos servía para varias noches, pues el brujo que buscaba era muy listo. Llamaba el alma, llegaba, pero no se dejaba coger; era muy maliciosa. El brujo era peligrosísimo, había matado a mi mamá y hermanos. Seguimos trabajando. Pasó el mes y no podíamos cogerlo. No dormíamos. El médico hacía otro hueco y otro. Estábamos cansados. Este pícaro lo cogemos

prque sí, me decía. Cuando iban por el séptimo hueco, al cantar el primer gallo, llegó el alma. El médico estaba con la tama lista y de pronto suás! le dió un garrotazo y cayó al hueco; echó tierra encima y apisonó bien. Después de pocos momentos sillbó el alma. Lo matamos exclamó triunfante el médico. Yo ví el alma del brujo. Después el médico me dijo que me regresara, pues estaba curado. Me recomendó que trajera remedios, ya que en el camino hay muchos salteadores. Así fue. Me vine con malicia de los sitios peligrosos. Las señas me indicaron la presencia de los salteadores e inmediatamente les soplé remedios (*kit sust*). Se durmieron.

Más acá encontré unas gentes que perseguían un reo. Me dieron coca y aguardiente para que desde mi casa hiciera los remedios y facilitara la captura del reo. Así fue. Me puse *chayuts* envuelto en los pies y el reo no pudo andar. Lo prendieron".

Otros informan que el brujiado con sus familiares van donde el médico portando coca, tabaco y aguardiente. Matan puerco y en una jigrita recogen un pedazo de cada órgano. Este es el sebo para capturar el alma del brujo. Al canto del primer gallo cuando todos están mascando coca llega el alma a coger la jigrita, cae inmediatamente al hueco y el médico le pone *echi* bravo, remedios, la mambeada de todos tapa y apisona la tierra. Así mata al brujo. Limpia luego al enfermo y a los familiares. Se ha salvado del peligro.

Cuando el médico siente las señas en el vértex, están enviándole *ptans*. Sale sin pérdida de tiempo al *kachí* con pringamoza, cabuya de páramo, tama y nica a esperarlo. Si viene una nube negra la corta con la tama. Es el *ptans*.

Las relaciones de estos dos hombres, sobre cuyas funciones reposa gran parte de la seguridad del grupo, no son cordiales; son de agresión latente y permanente. Los brujos espían los descuidos del médico. Si lo cogen dormido lo matan instantáneamente. Los brujos usan vidrios para acabar con la sabiduría del *Te eu*, es decir con las señas. Pueden llamar a las enfermedades, juntar todás las pestes y enviarlas a otra parcialidad o al mismo médico para que mate.

Cuando un *té eu* se encuentra con un brujo, apenas se saludan; por la noche anda con todas las precauciones.

Los médicos pueden acusar al brujo ante el cabildo, pero le temen.

5: Bernal Villa SC15 Paez

CAPITULO II

Nasa. Jihi

La visión que define un destino. Así como un *té eu* para definir su vocación necesita ver visiones, el brujo también la define por medio de las visiones. Ver, por ejemplo, en el pico de un ave, un burro con la boca abierta en la cual entran moscos, o simplemente puercos, la persona está destinada a ser bruja. Estas visiones son personales y generalmente acontecen en partes solitarias, tales como chorreras, barriales, donde no puedan andar animales, no importa el día y la hora, pues esto puede acaecer de día o de noche.

Cuando una persona manifiesta haber visto un burro, las gentes comentan que va a comer gente. Es común afirmar que quienes gustan andar mucho por la noche están mas propensos a convertirse en brujos, porque tienen ocasión de encontrarse con los espíritus malos.

Se dice que quien va a ser brujo no necesita de maestro; el mismo va cateando los remedios y los espíritus malos. Sin embargo, en la Parcialidad de Santa Rosa informan que la bruja más peligrosa del lugar, enseña a las gentes a realizar maleficios.

Los *té eu* pueden fácilmente convertirse en brujos, si muestran interés por conocer los remedios de estos. Un brujo puede ser médico bueno y curar a las gentes pero asimismo exige mejores cuidos.

En general es raro que un *té eu* tenga un reconocimiento universal como tal, pues muchos y los brujos entre otros, los señalan fácilmente como *nasa jihi* (*gente mala*).

Las visiones pueden tenerlas desde muy jóvenes, pero el ejercicio de la brujería empieza en plena adultéz, perfeccionándose con la madurez. Los brujos señalados públicamente tienen una edad aproximada de 35 años, siendo en su mayoría viejos.

Los brujos jamás exhiben sus remedios, ni mucho menos es posible asistir a una de sus sesiones. Es una actividad encubierta. Se sabe quiénes son los brujos, por el señalamiento público. Todas las informaciones que se consiguen al respecto son dadas por las gentes y aún por el mismo médico. Así mismo, ninguno de ellos confiesa practicar esta actividad y antes por el contrario se curan en salud y se presentan como las mejores personas de la comunidad.

Los remedios que los brujos poseen, dícese estar bien escondidos, pues si el cabildo logra descubrirlos, los castigan irremediablemente.

Los brujos realizan sus encantamientos por la noche. No duermen, dicen los naturales. Apenas empieza la noche y ya están mascando coca y tabaco. Duermen de día. Prefieren la noche oscura para realizar sus actividades, si ben que no tienen días especiales, ni horas determinadas.

Los brujos no colocan objetos en el cuerpo (sapos, pelos, etc.), ni tampoco pueden convertirse en animales.

Las mujeres brujas son muy frecuentes y parece que son las más temidas.

Los brujos reciben las señas del diablo y los espíritus malos que ayudan a estos se presentan en forma de culebra, burro o cerdo. Son diferentes al duende y Arco. Dícese que el puerco enseña a la persona a ser muy brava o propende a la borrachera (el borracho se revuelca en el suelo como el cerdo en las charcas), el burro a ser glotón.

En general parece que todo adulto es brujo en potencia y con mayor razón quienes tratan de apartarse de las normas de conducta institucionalizadas.

Víctimas de la brujería. Las víctimas de la brujería se extienden a todas las gentes, sin distingos de sexo ni edad, ni status ni función. Es común que tome la iniciativa el mismo brujo, pero también está al servicio de quien desee utilizarlo.

Frecuentemente las víctimas de la brujería recaen en aquellas personas eficientes, trabajadoras y con espíritu de ahorro, virtudes que en nuestra sociedad conducen al desarrollo de una economía capitalista.

En Santa Rosa informan la lamentada muerte de uno de sus ex-gobernadores. Era joven —dicen—, inteligente, conversador,

muy trabajador. Tenía mucho terreno y buenas labranzas de café, yuca, maíz, caña de azúcar. La envidia, fuente de discordias y de injusticias, impulsó a los brujos Lorenzo Io y Dolores Oinó, esposa, asesorados, desde luego, con la mayor de las brujas Felisa Ipia, a terminar con la vida de este hombre. Este es el dictámen de los médicos y la voz de la comunidad. Pero la acusación la dió la misma víctima, quien en los estertores de la muerte, que fueron muchos, soñaba con los mencionados brujos. Repetidas veces suplicó el moribundo hicieran venir a los brujos para arreglar cuentas con ellos. Cuando estos salieron de su casa, para atender la solicitud del moribundo, expiró. Murió con el convencimiento de que aquellos lo habían brujiado.

Un médico de Santa Rosa al deshauciar a un enfermo explicaba que este hombre tenía muchos terrenos y lo habían brujiado para apropiarse de ellos.

En Calderas un hombre que sabe leer, escribir, hacer memoriales para la Alcaldía de Inzá, pirotécnico, constructor de casas, buen agricultor, era naturalmente motivo de envidia. Un brujo quiso matarlo. Invocó su alma cuando estaba dormido. Pero al llamado asistió el alma del hermano, a la cual le sopló mambe. Un día después se le blanquió el ojo izquierdo y estuvo a punto de salírsele. Un médico pudo curarlo, pero quedó tuerto. Los dos hermanos quedaron enemigos del brujo.

En otra ocasión y en la misma parcialidad dos hermanos le dieron garrote a un brujo. En venganza brujió a ambos en el término de un año. Temeroso el brujo del castigo se marchó a otras parcialidades, pero a su regreso el cabildo lo metió al cepo.

Antiguamente —dice un médico de Santa Rosa— los cabildos castigaban a los brujos. Los de ahora les tienen miedo. Los mayores han muerto brujiados. En realidad, los indios se niegan a servir en el Cabildo a aceptar el cargo de Capitán por temor a los brujos.

Los brujos son todos ladrones. Roban muchas veces a la vista del mismo dueño, quien temeroso de que lo brujeen, no eleva la menor protesta. Pero los brujos, a su vez, temerosos de que aquel se queje ante las autoridades de los blancos, lo brujean.

En Calderas, aquellos que compran ganados para aumentar su pequeña hacienda, han sido agredidos por la brujería.

El indio que ha convivido con el blanco, ha adoptado su indumentaria, su dieta alimenticia, sus técnicas agrícola-ganaderas

y ha abandonado el hábito de consumir coca y chicha, no solamente es víctima de las agresiones mágicas sino que directamente recibe ofensas de palabra y obra.

De manera que son víctimas "los más hábiles, los más cariñosos con los caminantes, los amigos del blanco, los que despliegan mayor simpatía entre los indígenas, quienes poseen mucho ganado, grandes extensiones de tierras, buenas sementeras". En estas frases casi están compendiadas la amplia gama de las víctimas de la brujería. Por los ejemplos anteriores vemos que los que tienen terrenos, animales, habilidad mental y destreza manual, buenas labranzas, los cabildantes enérgicos, los que toman el camino de la transculturación, son víctimas de la brujería. Asimismo por medio de la brujería se cobran las venganzas y los resentimientos.

No es sorprendente que los blancos indeseables sean víctimas de la brujería. Son indeseables aquellos que codician sus tierras. Los médicos por su propia iniciativa, o ayudados por el Cabildo, en lugares estratégicos convocan el alma del blanco, la capturan y la azotan con pringamoza (urticácea) y le echan remedios malos para que nunca mas vuelva por esos lugares. Manifiestan que el blanco empieza a sentir demasiada pereza para transitar por esos lugares y finalmente opta por volver a su tierra.

En Parcialidades como la de Calderas, donde presentan gran resistencia a la convivencia y contacto con el blanco existen unas gentes tan brujas y tan enemigos del blanco que incluso en la Iglesia ponen huevos brujiados a fin de que ni siquiera llegue el cura.

Cuéntanse entre las víctimas de la brujería las mujeres parturientas y los recién nacidos. Cuando el brujo u otros envidiosos no quieren que prospere determinada familia.

El poder de los brujos no solamente se extiende a los hombres y a los animales, sino también a las sementeras. La pérdida de un cultivo significa padecimiento de hambre, carencia de coca, emigración de los padres a lugares distantes a contratarse como peones.

En la roza pueden poner huevos, sal, pelos púbicos, maíz capio brujiados para que la sementera se pierda.

Maneras de brujiar. Existen varios procedimientos para practicar la brujería:

a) El más extendido y del cual más informaciones suministran consiste en la hechura de un hueco sobre el cual se espera el alma de la víctima. Esta llega alumbrando como una vela. Al instante el brujo la golpea con la tama y cae al hueco. Está a su disposición; puede enterrarla, azotarla, soplarle remedios, mambe, mostrarle objetos perjudiciales.

Cuando se desea una muerte rápida el brujo entierra el alma con remedios malos apisonando fuertemente con tierra de cementerio. El alma sale silbando cuando la persona muere.

También puede azotarla con los siguientes remedios:

*Bao** (arácea). El estómago de la víctima se infla hasta que muere.

Borrachero (Datúra sp.). Narcótico venenoso. El sujeto enloquece.

Cabuya (agáve sp.). El zumo de las hojas es cáustico. La persona se pudre.

*Caspi** (Toxicódéndron striatum Kuntze). Arbusto venenoso cuyas emanaciones producen irritaciones en la piel. La persona se hincha y muere.

Chuwet castellano, llamado por los blancos estancadera (Krameria ixína?). Posee las hojas punteadas, juntándolas al alma apuñalean a la persona.

Lechero (Euphórbia cotinifolia L.), planta venenosa. La persona se revienta.

Pringamoza. Los pelos de esta urticácea entran al cuerpo y cuando alcanzan el corazón muere el sujeto.

El brujo puede soplar mambe al alma dejando la persona ciega o enloquecerla moviéndole una calavera de venado con un *echi* por dentro.

También puede chuzarla con huesos y pelos de puerco espín, huesos de culebra, uñas de perico ligero, garras de águila.

Para faciliatr la captura del alma el brujo recoge la tierra que pisa la víctima con lo cual cae fácilmente el *us* (corazón).

b) El brujo puede hacer enojar el Duende, Arco y *Echi.* Así:

Al Duende le coloca un ají grande de montaña (cápsicum sp.) en el sitio donde vive; pasa la persona y muere con unas picadas al corazón.

Al Arco le coloca trapos de mujer menstruante en las fuentes barriales, lugares húmedos. Pasa una persona, la pica y muere.

Al *echi* pone remedios donde trabaja la víctima, picado trasboca sangre y muere allí mismo.

c) Otra manera de brujiar es untando remedios malos a la sal, tocino, huevos que va a comer la víctima. Si por casualidad se los come otro no le pasa nada, puesto que el maleficio no estaba dirigido para ella.

d) Los brujos manejan la peste a su antojo. Pueden enviarla a las personas o a la comunidad entera. La bruja Felisa lleva la peste a Santa Rosa hasta por negocio.

e) Cuando los brujos desean que una persona no regrese mas colocan en sitio estratégico del camino dos atados de *chayuts* apuntando hacia arriba y soplando además, pringamoza seca.

f) Un médico de Santa Rosa informa la manera cómo brujiaron a uno de los exgobernadores de la parcialidad. El finado Leonidas estaba trabajando en su huerta y su rancho estaba solo. Entonces entró una mujer vestida de negro (Dolores Oinó) echó en la olla de comida pelos púbicos de ella misma y raspó un tiesto de pijao que contenía plata. Leonidas comió esa comida y empezó a secársele la garganta y a respirar con dificultad. Finalmente murió. La peste de pijao tiene los mismos síntomas.

g) Cuando el brujo quiere que una persona sufra un accidente (fracturas, contusiones, dislocamientos), coloca en cualquier parte de la casa de aquel una piedra muy lisa, sacada de la quebrada. Esa persona en cualquier parte se resbala y cae.

Si una persona al caerse se mata se piensa que el brujo le ha enviado *ptans*.

h) Para brujiar las sementeras usan tabaco, fósforos y otros remedios con las cuales se chamusca y se pierde.

Como bien puede observarse, los brujos no utilizan para sus hechicerías partes u objetos pertenecientes a la víctima, tales como pelos, uñas, ropas, etc. La mayor parte de los remedios que usan son hierbas u objetos que tienen propiedades nocivas al hombre o pueden causarle daño.

El brujo piensa que al ponerlos en contacto con el alma o simplemente con el cuerpo produce los efectos deseados.

La brujería paez es un caso claro de magia imitativa u homeopática, según la clásica definición de Frazer. Es "el deseo dominando al mundo con instrumentos nacidos del deseo" (10).

Los paeces temen a la enfermedad y a la muerte y viven con el temor de que los blancos les arrebaten sus tierras, sus ranchos, sus sementeras, es decir, sus fuentes mismas de la supervivencia.

Mientras los brujos atacan los hábitos de la economía capitalista y abiertamente a la trasculturación, los médicos defienden la comunidad de las enfermedades y del ataque de individuos o de grupos, mediante sus adivinaciones y sus conjuros enérgicos y constantes. En este sentido brujo y médico se identifican. Defienden a la comunidad.

Castigo de los brujos. El brujo es temido por toda la población; identificado totalmente por ella goza de la animadversión general; se fomentan caudales de odios contra éllos, terminando en la mayor parte de las veces con castigos violentos: metida al cepo, azotamiento, baños y aún hasta el destierro.

La aversión que las gentes de Santa Rosa tienen por la bruja Ipia, se expresa nítidamente en las palabras de un *lé eu*: "A esta vieja hay que traerla al pueblo, quemarle los remedios, bañarla con agua de ají, maniatarla y hacerla amanecer así para evitar que se fugue, se bañe con sus remedios y se convierta nuevamente en bruja".

En esta misma parcialidad los brujos acusados de haber matado con sus artes al exgobernador recibieron el siguiente castigo del Cabildo.

Los brujos, sacados de sus casas con todas sus jigras de remedios, fueron conducidos al pueblo. En la plaza y en presencia de las gentes el capitán iba sacando de las jigras remedio por remedio, exhibiéndolo al público y preguntando sus usos. Los remedios eran desconocidos en su mayor parte y los brujos no informaban nada acerca de ellos. Formaron un montón. El Gobernador del cabildo informa que hasta tierra de cementerio habían tenido. Roció los remedios con gasolina, colocó en medio a los brujos y prendió fuego. Los brujos asustados imploraron perdón alegando que eran inocentes.

En la jigra dizque encontraron flor de azufre con el cual hi-

(10) Ponce, Aníbal. *Estudios de Psicología.* El Ateneo. Buenos Aires. 1947. p. 363.

cieron una bebida que los obligaron a tomar a fin de que se les alejara los malos espíritus. Los brujos por su parte informan que la tal bebida era una mezcla de excrementos de animales domésticos y heces humanas.

Los brujos tuvieron que amanecer en el velorio y cavar parte de la sepultura. Después del entierro los invitaron a la comida que se ofrece en estos casos, invitación que rechazaron, pero fueron obligados a asistir. En la comida dizque les dieron pelos púbicos, informan las brujos. Luego las gentes los echaron a un remanso.

En Calderas los castigos son más violentos. En 1951, prendieron a un brujo lo metieron dos días al cepo, le obligaron a tomar el brebaje de excrementos, lo azotaron y finalmente lo desterraron. El brujo casi se muere. Se quejó a la Alcaldía de Inzá de la brutalidad de su Cabildo. La Alcaldía hizo destruír por la fuerza el cepo, a pesar de las protestas de los indígenas. Algo por el estilo eran los castigos de los brujos en la Parcialidad de San Andrés hasta hace unos treinta años.

Muchas veces, cuando existe un brujo demasiado peligroso, se reunen los médicos para matarlo. Invocan el alma y cuando se acerca le aciertan un garrotazo con un palo untado de *chayuts*. El alma sale silbando. Cuando erupsiona un volcán es señal que el diablo está castigando el alma de los brujos.

Características psicológicas de los brujos. A grandes rasgos, los brujos son tímidos, resentidos, esquivos, con un delirio de persecución muy acentuado; procuran evitar el contacto con las gentes, creyendo ver en cada una de ellas los presuntos acusadores; tienden a autoabastecerse; desconfiados en sumo grado, niegan rotundamente las acusaciones de que son víctimas, considerándose así mismas como personas buenas, sanas e inofensivas; aparentan ignorar los remedios y es muy difícil que suministren informes sobre brujería. En su mayoría son inteligentes. Endoculturalmente son inconformes con su propio grupo, en tanto que encarnan la lucha contra la influencia de culturas extrañas.

Los *nasa* tienen el convencimiento de que apenas se oculta el sol, los brujos ya están entregados a sus actividades. Los más peligrosos duermen de día. Por lo mismo consideran como características peculiares de los brujos la vista colorada, mirada huidiza, esquivez, mal semblante, egoísmo, desconfianza. Tienen el aspecto de criminales, afirman los informantes.

Valor dinámico-social de la brujería. Dentro de la sociedad paez, la brujería es vital, demasiado actuante, gravita en todos los intersticios sociales. Pero, cómo se realiza, dónde y cuándo, pertenece al ámbito de lo encubierto. Sus ejecutores son subrepticios. Actúan siempre a la sombra. Las gentes únicamente perciben los efectos. Solo la actitud expectante nos denuncia su presencia. Los temores latentes nos hablan de su vigor. Los miembros del Cabildo, el capitán, los *té eu*, los hombres de trabajo, las mujeres parturientas temen poderosamente al brujo.

Cuando la peste cunde por la comunidad, cuando los mayores mueren perdiéndose sus experiencias y consejos, piensan irremediablemente en el poder de los brujos. Las muertes en su mayoría son provocadas por los brujos dicen los informantes.

La brujería constituye una barrera poderosa contra la importación de los hábitos de la economía capitalista y aún contra la intromisión del blanco en sus parcialidades. Resulta singular la existencia de la brujería en las parcialidades menos aculturadas en tanto que la de San Andrés prácticamente ha desaparecido. Se dice que era vigorosa hasta 1926, año en que el Concejo Municipal de Inzá creó en la parcialidad una área de población en la que se radicaron los blancos. Con esta medida la convivencia era forzosa y optaron por aceptarlos. Sin embargo en las borracheras de los viejos aún aflora el tremendo resentimiento connaturalizado en ellos.

Asimismo, deja sentir sus influencias en la distribución de las tierras. Cada familia posee terrenos de los cuales vive. Con el aumento de la población ha relievado el problema de la desigual distribución de las mismas. Es pasto de la envidia y de la brujería quienes más terreno poseen; son mas propensos a los ataques mágicos con el fin de quitarles las tierras. Las tensiones intrasociales, parece que se equilibran con esta institución. El temor a la represalia, aplaca las agresiones. La venganza es demasiado perjudicial, puesto que no solamente puede manifestarse contra la persona sino también contra los animales y las sementeras. Cabe perfectamente la observación de que mientras en Calderas son escasísimos los hechos de sangre y desconocido el suicidio, en San Andrés, parcialidad aculturada en su mayor parte, los homicidios, asesinatos e incendios, son espeluznantes.

BIBLIOGRAFIA

BERNAL VILLA, S.—*Mitología y Cuentos de la Parcialidad de Calderas, Tierradentro.* Revista Colombiana de Antropología. Vol. 1. Nº 1. Editorial Antares. Bogotá. 1953, 279-309.

BERNAL VILLA, S.—*La Fiesta de San Juan en Calderas, Tierradentro.* Revista de Folklore. Nº 2. Editorial Antares. Bogotá. 1953.

HERNANDEZ DE ALBA, Gr.—*The Highland Tribes of Southern Colombia.* Handbook of South American Indians. Vol. 2. Washington. 1946, 915-960.

PITTIER DE FABREGA, H.—*Ethnographic and Linguistic Notes of the Paez Indians of Tierradentro, Cauca, Colombia.* Memoirs of the American Anthropological Association. Lancaster. 1907.